



Ricardo Flores Magón a finales del siglo XIX. Esta foto fue cedida a don Nicolás T. Bernal por Jesús Flores Magón

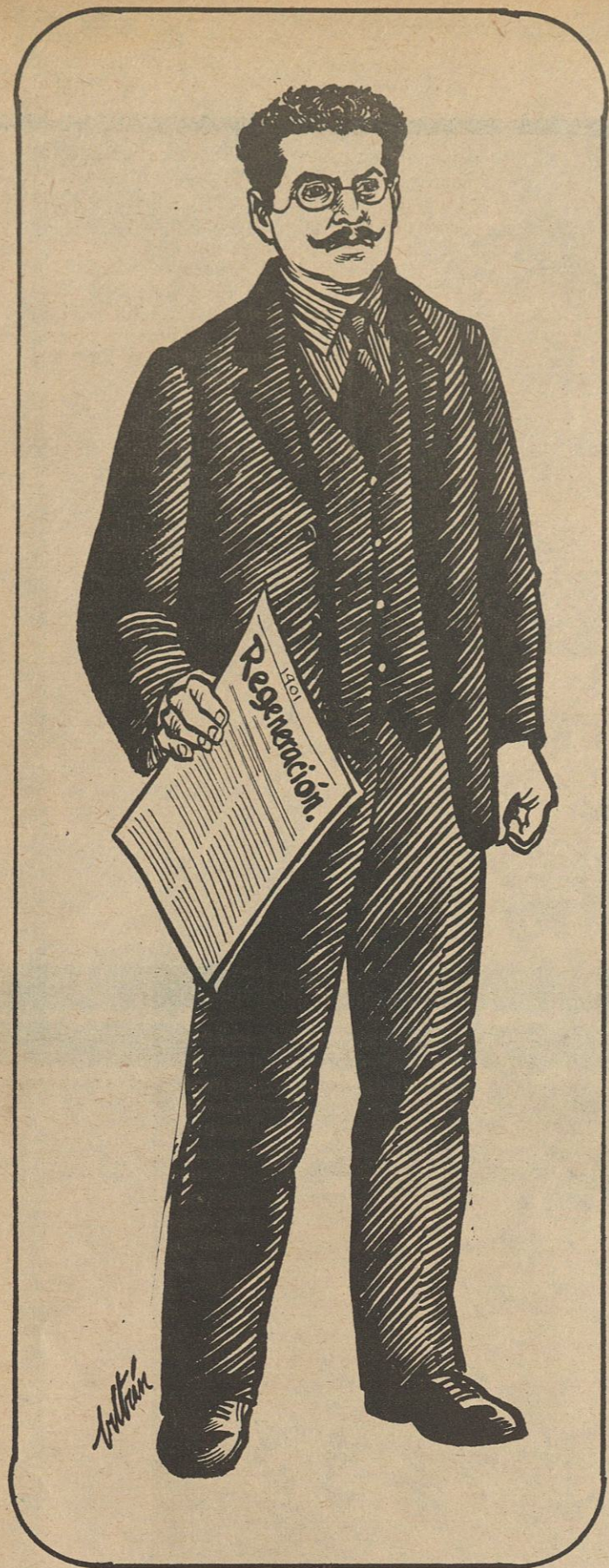
Posdata

“RICARDO FLORES MAGÓN”

Domingo 27 de Oct. de 1974

CARTA ABIERTA

AL SEÑOR
ALBERTO REYES LOPEZ



“El Tierno Soñador”

PATRONATO PARA LA CELEBRACION DEL I CENTENARIO DEL NATALICIO DE RICARDO FLORES MAGON MEXICALI, B. C.

LOS ANGELES, CA.- Fino señor y amigo: Doy respuesta a su expresiva carta del 11 de los corrientes, con mi abrazo fraterno. Gracias por su valioso ejemplar de “Las Doctrinas Socialistas de Ricardo Flores Magón”, obra que tuve el gusto de recibir de la H. Cámara de Diputados en Julio de este año, en la Ciudad de México, y para la cual no tengo sino elogios, lamentando no haber estado a tiempo en LA VOZ DE LA FRONTERA, para reconocerle sus laureles públicamente, en mis modestos comentarios sobre libros.

La que usted gentilmente me dedica, no es para enriquecer mi estantería..... lo es para mis afectos; la que ya tenía, va camino hacia América del Sur—, nuestra gran patria india—, porque allá hace falta que “incendie las cordilleras de Los Andes”, ese canto de libertad y justicia.

Sus palabras, amigo mío, son confortables y me impulsan a explicarle “la entusiasta emoción” con que me refiero a Ricardo Flores Magón, y al floresmagonismo.

Un breve paréntesis: le adjunto fotocopia del acta de nacimiento de ese “Sol clavado en la Sombra”, de una certificación que obtuve en Teotitlán del Camino, Oax., en Diciembre de 1959. Ahí aparece asentado el registro del niño Flores Cipriano Ricardo, el 22 de Septiembre de 1873, que había venido al mundo, el 16 del mismo mes y año, en San Antonio Eloxochitlán, de aquella jurisdicción hijo natural de Teodoro Flores y Margarita Magón Grajales.

No hay, ni error ni discrepancia, porque esta fue mi base para escribir y no la fuente —muy apreciada, por cierto— del neoyorkino Samuel Kaplan, que, ciertamente, nos habla de 1874 como fecha natal de Ricardo.

Lo demas, peccata minuta.

Pues bien, un poeta peruano amigo mío, alguna ocasión— tarde bohemia limeña— dijo que yo escribía con el corazón No se si haya tenido razón o no, pero lo cierto es que hay vehemencia y entrega íntima tanto en mi profesión, como en todos los actos de mi vida, como regla general, tal vez porque traigo en la sangre y en las lágrimas el dolor de la raza mixteca. Soy oaxaqueño; pero además, un enamorado oaxaqueño de su terruño, el de los Flores Magón, Teotitlán del Camino. Mi pueblo es San Juan de los Cués, en la Cañada Oaxaqueña.

Seguramente por eso, entre otras razones —soy de estirpe revolucionaria vía paterna—, cuando garabateé líneas por los mártires Ricardo y Enrique, empuje tanto, desde adentro.....

He hecho de su martirologio mi credo, ungido al floresmagonismo, e independientemente de identidad ideológica, tuve el honor de estrechar la mano musculosa y abierta de Enrique, en sus últimos años. De él abrevé muchas verdades directamente, y habiendo la intención —que no la capacidad— y el ofrecimiento mutuo para realizar su biografía el destino corrió mas de prisa y segó a ese otro ciego de tanto sufrimiento en las cárceles de México y los Estados Unidos.

Y desde entonces, ha luengos años, comencé a escarcear sobre Ricardo, Enrique y el floresmagonismo, siendo mi tribuna principal la Revista IMPACTO, de la Ciudad Capital, que dio testimonio de mi devoción por ellos.

En esas mismas columnas, sin haber tenido entonces el placer de conocer —su obra y su trayectoria si— al gran maestro, de mi admiración y respeto, don José Muñoz Cota; encontré mayor inspiración, puesto que en su poesía revolucionaria, descubrí el pensamiento y el sentimiento, verbo candente de lirica envidiable, que han de usarse cuando se toca a los Flores

Por **CUTBERTO HERNANDEZ TORRES**

Corresponsal de LA VOZ DE LA FRONTERA

Magón.

Escribía yo en IMPACTO No. 717 del 27 de Noviembre de 1963:

—Mucho gusto en conocerlo, paisanito ... dijo don Enrique, apretando con su mano suave, arrugada, llena de calor fraterno, la mía —de jovenzuelo— cuando mi padre, con la devoción que se había impuesto de presentarme al único sobreviviente de los auténticos precursores ideológicos de la Revolución Mexicana me llevó al Observatorio Meteorológico, en donde un gobierno emanado del movimiento armado de 1910, había premiado sus ansias, desvelos, sacrificios y muertes, relegándolo en un oxidado puesto burocrático de infima categoría cuyo sueldo —en la verdad vertebral de la tradición que identificaría a los hermanos de siempre y para siempre desquitaba a satisfacción trabajando.

—Aun lo recuerdo: anciano noble, venerables sesenta y tantos años, de baja estatura, cabeza cana, no moreno, rasgos amables, ojos negros, expresivos y vivaces— a la manera seguramente de doña Margarita—, de dulce voz, muy dulce, con acentos de convencimiento y timbres de gloria.

—Sus ropas, si no descuidadas, si acusaban privaciones económicas.

—Era don Enrique Flores Magón. Así llanamente, don Enrique Flores Magón.

—Caballero y decente, no quiso sentarse, porque en ese cuarto que le servía de oficina, pestilente a humedad y papeles viejos —como su primera vivienda en México en el ex Convento de San Antonio, en el que murió para dar vida a sus ideales don Teodoro Flores— no había otra silla para las visitas.

Sonriente, con la amplitud de la franqueza que da el nacimiento común, don Enrique me atrajo hacia su pecho y sentí latir su corazón cansado, latir junto al mío, reventón y emocionado. La presencia misma de la patria estaba entre mis brazos y —como siempre— hecho a las suavidades de la vida, no tuve pulmones para guardar mis gritos, y los ojos se me anegaron. ¡Qué extraño mensaje me estaba entregando don Enrique en esos segundos inmortales! ¡Cuánta y que infinita ternura ponía en el legado de su abarazo! ¡Sin decirme nada, sin abrir la boca, en la estrechez de sus brazos me heredaba la bendita conspiración de mi pueblo y de mi raza, en el vértice mismo en que se conjugaban los grandes destinos de la patria.....!

—Don Enrique Flores Magón

—Mis pocos años me hacían incapaz de abarcar la estatura del coloso, pero mis volcanes interiores acrecieron sus fuegos frente a esta figura de Patricio, hijo muy querido de la Cañada Oaxaqueña. No pensaba —no podía pero sentía que en la pequeña grandeza de ese hombre de sienas nevadas, estaba el surco de la mejor simiente.

—No recuerdo si el instante se me hizo eterno, pero cuando nos separamos y quedamos frente a frente, mi alma estaba iluminada ya a las luces agudas de la revolución.

—Ese encuentro —como el otro inolvidable, por enetero, de entrega total, que me vinculó en el sur en las luchas emancipadoras de América Latina contra el coloniaje y el feudalismo moderno, en la reciedumbre serena, hermanable y poética de Guillermo Carnero Hoke fue el que inflamó mis esperanzas y sueños de libertad. Fue el chispazo de esos fulgores que avivan mi fé y generan mis impulsos por las rutas de la justicia y la redención.

—Sin quitarme la mano del hombro, como para que no se interrumpiera el magnetismo de su fuerza espiritual, don Enrique habló con mi padre acerca de mis estudios y aficiones literarias. Platicaron brevemente de la región.

—Honradamente, era mucho el peso de su mano sobre mi hombro, Sus venas azules pretendían escaparse de una piel adelgazada por el tiempo.

—Y el tema obligado: el recuerdo inmarcescible, siempre fresco, de por vida actual, de sus queridísimos hermanos, Ricardo y Jesus.

—Yo nací en el mismísimo Teotitlán del Camino— dijo don Enrique, dirigiéndose especialmente a mí— orgulloso hasta las cachas de su provincialismo. Ricardo en San Antonio Eloxochitlán y Jesus en San Simón, pero un buen día esa flor —como no iba a estimar la flor, si el diminuto Enrique la cultivó en sus más amargas horas de enfermedad y agonía— que tuvimos por madre, quiso que estudiáramos en la capital para ser licenciados y luchar con mejores armas

que las empleadas por nuestro padre, en contra de la opresión y la dictadura de Porfirio Díaz, y en ayuda de la tribu —como llamo don Teodoro a los paisanos— para protegerla de los lobos devoradores.

—Se caló bien los anteojos y clavó en mi esa mirada penetrante, pero de afabilidad humana y sencilla, para proseguir:

—Mire usted paisanito, ya leí— y con mucho interés— su "Crisoforo Gil", y desde el punto de vista literario, tiene los méritos suficientes para haber triunfado en un concurso nacional, pero si se analiza y llega al fondo, descubrimos en él la vete revolucionaria de su autor, y por ello lo felicito mas calurosamente. Mediante su relato me asomé nuevamente y desde estas lejanas latitudes, donde habrá de morir, al ventanal de nuestra patria chica....

—En la misma postura, con idénticos ademanes, don Enrique continuó:

—Sin embargo, quiero darle un consejo —perdonme paisanito—, abusando de la vieja amistad que me une a don Eustolio (mi padre): usted como escritor, y como escritor joven sobre todo, está obligado a decir la verdad y pregonarla por los cuatro vientos, sin importarle las consecuencias, haciéndose voz en contra de los tiranos, en contra de la maldad y en contra de los mixtificadores de la Revolución Mexicana, sacrosanta como cirio en el altar de Cristo. Encamine su literatura —que la advierto fácil y suelta— por la vertical revolucionaria, por la senda del combate, ¡Jamás claudiqué paisanito!

El periodista y el escritor de su generación —yo ya voy de salida siguiendo los pasos de Ricardo— tienen que cumplir una misión histórica de mayores responsabilidades, ante la esterilidad de nuestros esfuerzos por dejar en manos de ustedes una patria libre y prospera, sin oligarquias, sin sátrapas enquistadas en los puestos públicos..... sin líderes venales, lo mismo en el campo que en la fábrica..... ¡Si, paisanito!, una responsabilidad ante las clases desheredadas —que cada día aumentan el caudal de la miseria nacional, a pesar de los pregoneros oficiales—, ante nuestro pueblo indio, al cual no dejan los catrines que lleguen los pocos beneficios de la Revolución, ese pueblo escarnecido por propios y extraños y por cuya redención peleamos muchos años antes del señor Madero.

—En un tono que iba adquiriendo mayores vuelos, como si recordara sus antiguos días de líder estudiantil, al lado de sus hermanos mayores, o guía de furias populares, don Enrique hablaba ya fuerte, encendidas sus mejillas, brillantes sus ojitos, recio su gesto y firme el índice acusador, universal.

—Alguna vez deme usted la oportunidad, paisanito, de enseñarle un ejemplar de "El Demócrata", para que vea usted como escribíamos y en que condiciones de miseria, Jesus, Ricardo y su servidor. Quiero que conozca especialmente un editorial que le dediqué a Díaz en "Regeneración". Se que usted sabrá también levantar su voz y su puño como nosotros, con la savia oaxaqueña, y por ello quiero rogarle que no

Pasa a la Pág. 6

NACIO EL 16 DE SEPTIEMBRE DE 1873

RICARDO FLORES MAGON, "EL DISEÑADOR DE FUTUROS"



VALE UN PESO

En nombre de la República de México y como Oficial del Registro Civil de este lugar, hago saber a los que el presente vieren y

certifique con cinto: Que en el libro número 1 uno de actas de nacimientos de los pueblos que obra en el archivo de esta oficina, del Registro Civil que es a mi cargo a la feja número 12 doce vuelta y 13 frentes, se encuentra asentada una partida del tenor siguiente:



537905

...Al margen Registro No. 39.—Al texto: FLORES GUERRERANO RICARDO.—En el pueblo de San Antonio Eloxochitlán a los veintidos días del mes de Septiembre de mil ochocientos setenta y tres a las nueve de la mañana, ante mí el presidente municipal compareció el Sr. Teodoro Flores, natural de Asatlán y vecino de este lugar viudo, de cuarenta y cuatro años de edad y labrador, quien pidió en cumplimiento de la ley se registre el nacimiento de un niño que presenta asegurado ser su hijo natural dado a luz por Margarita Magón Grajales, de treinta años, Viuda en la casa de su morada situada en esta población el día diez y seis del corriente a las tres de la tarde; el cual tiene por nombre "Cipriano Ricardo". Y para la validez de este acto presenté por testigos a los Sr. Juan Nieto, casado, de treinta y cuatro años y Juan José Quijano, casado de treinta y cinco años, de ejercicio labradores, ambos de este domicilio y no parientes de la parte. En cuya virtud se levantó la presente y leída que fué estuvieron todos conformes con su contenido, firmando el interesado menos los testigos por no saber.—Doy fé.—Por el Sr. Presidente Municipal Miguel Pedro que no sabe escribir.—Mariano Gallardo-Eric.—T. Flores.—Rubricas fiel y exacta sacada de su original que CERTIFICO.—El Camino, Oaxaca, a dieciocho de diciembre de mil ochocientos cincuenta y nueve.

El Oficial del Registro Civil.

Lic. Ricardo A. Calvo Juárez,

Certificado de Nacimiento de Ricardo

HOMBRES Y HECHOS

PETROLEO EN LA P

DESDE HACE MAS DE 50 AÑOS SE



Este fué el famoso Pozo Número Uno, del Sindicato de Desarrollo "Liafall", perforado en 1927 en las inmediaciones de San Antonio del Mar a 220 kilómetros al sur del Puerto de Ensenada, a cuya inauguración asistió el general Rodríguez y el Secretario General de Gobierno licenciado Antonio Murúa Martínez.

**"!SI HAY PETROLEO
EN BAJA CALIFORNIA!"**

EN EL AÑO de 1961 el general Abelardo L. Rodríguez, que fuera gobernador del entonces Distrito Norte de la Baja California, de 1923 a 1929, escribió su "Autobiografía", y en el Capítulo XIII que intitula: "Gobernador de Baja California", después de presentar una relación sucinta de su labor al frente de ese cargo, que era conferido única y exclusivamente por el Presidente de la República, escribe una referencia al tema que nos ocupa en un solo párrafo. He lo aquí:

"Se suponía que había petróleo en la Baja California y se estaban realizando ya dos o tres perforaciones. Lo que deseaba era cerciorarme si existía ese hidrocarburo y organicé una compañía para reunir fondos a efecto de hacer los estudios geológicos. Se formó una comisión de técnicos, encabezada por el geólogo Manuel Santillán, quien después desempeñó el cargo de Subsecretario de Economía Nacional. El resultado de esas investigaciones científicas fue negativo. No hay petróleo en la Baja California".

Ni la opinión en contrario, previos estudios realizados por una brigada de geólogos de "PEMEX" en la década de los 40 y repetida 10 años después con resultados positivos, y que tuvieron que ser del conocimiento del general Rodríguez, hicieron cambiar el último parecer del divisionario sonorensé, y que por cierto no corresponde a lo escrito en el capítulo: "Actividades Petroleras", de su "Memoria Administrativa 1924-1929", el que, aunque ya lo hemos reproducido en otra ocasión, lo haremos nuevamente por el interés que encierra para el tema que nos ocupa.

Pero antes queremos hacer hincapié en la información proporcionada a un reportero de LA VOZ por el ingeniero José G. Valenzuela, quien asegura que "la península de Baja California tiene mantos petrolíferos en la zona del Desierto del Vizcaino, de acuerdo con las investigaciones que se realizaron a mediados de la década de los 40 y que se han reforzado en las últimas fechas".

El ingeniero Valenzuela uno de los hombres más autorizados para dar una opinión al respecto por sus constantes estudios que ha realizado sobre nuestra entidad desde hace más de 37 años agregó, que esos estudios se han reanudado por "PEMEX" en el Noroeste del país, incluyendo el Estado 29 y Baja California Sur —ahora también Estado—, por la Oficina de Geología Regional de la Costa del Pacífico, cuyo jefe, ingeniero Fernando Lozano Renén, visitó hace algunos meses Mexicali como funcionario de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Recordó también el ingeniero Valenzuela de las exploraciones a que alude el general Rodríguez.

POR EL AÑO de 1924 recorrió la Península de punta a punta, patrocinado por uno de los "grandes rotativos capitalinos", como se decía entonces, el periodista Aurelio de Vivanco, nos

parece que argentino aunque otros han ubicado su cuna en un pueblo de San Luis Potosí.

El Sr. De Vivanco reunió el trabajo realizado durante casi un año de investigaciones, en un libro bilingüe —español e inglés— que intituló: "Baja California al Día", en cuyo capítulo, dedicado a la "Minería" consigna interesante información sobre la existencia de este carburante "que se llama Petróleo", y que se ha prendido actualmente en los labios de la opinión pública mundial, igual que la palabra México, debido a los recientes descubrimientos de mantos petrolíferos en el Sureste Mexicano.

Antes de copiar la información mencionada queremos transcribir el "pie de grabado" que acompaña la fotografía sobre el primer pozo —fotografía que reproducimos— y que el mencionado periodista lo hizo de la siguiente manera: "Pozo petrolero en perforación en San Antonio del Mar. Esta torre hace poco fue volada en pedazos por la fuerza de los gases subterráneos que se escaparon del tubo de la perforación. Esta demostración es más que suficiente para comprobar la existencia de petróleo, y que es posible sea en gran cantidad."

La nota que dedica a la probable existencia de petróleo en estas tierras, el periodista capitalino, es la siguiente:

"El territorio de Baja California, también está favorecido con la presencia del gran combustible líquido de importancia mundial, que se llama petróleo.

"Por el momento (1924) se están haciendo perforaciones en San Antonio del Mar, cerca de Ensenada y por demostraciones evidentes que se han hecho palpables, falta ya muy poco para dar con el preciso aceite mineral. Si esto resulta como se espera, la península adquirirá un valor inestimable como fuentes de grandes riquezas dignas de la mayor explotación. El problema de la irrigación aprovechando las aguas del subsuelo, quedaría felizmente resuelto.

"Informes parciales rendidos sobre el particular, demuestran la existencia del petróleo en los siguientes sitios de la península:

"Costa del Pacífico. "San Juanico"— paraje situado sobre la costa y paralelo al pueblo de Comundú. En este criadero y sobre la orilla del mar, la tierra de la superficie contiene petróleo y hay piedras petrolíferas. De éstas tiene ejemplares Don José S. Romero, comerciante de Mulegé.

"En "El Conejo", ranchería situada sobre la misma costa y al sur de la anterior, hay extensas manchas de aceite flotando sobre el agua del mar, y en vecindaje con la playa.

"En "Santo Tomas", —Al sur de esta población, sobre la costa en la playa y en el paraje llamado "El Gaspareño", hay indicios de petróleo, como los anteriormente mencionados. En la playa de "El Pescadero", en la hacienda del señor Rosario Salgado, también hay indicios de existencia.

Cerca de San José del Cabo, el Sr. Rodrigo A. Castro, posee terrenos con filtraciones de pe-

ENINSULA BAJACALIFORNIANA

HA ESPECULADO SOBRE LA EXISTENCIA DE ESE CARBURANTE, LO QUE PARECE QUE SE HA CONFIRMADO

Por PEDRO F. PEREZ Y RAMIREZ

CRONISTA DE LA CIUDAD DE MEXICALI

tróleo que ha sido analizado dando una graduación muy alta de ser de magnífica calidad.

En el Golfo de California.—“Punta del Mechudo”. Al sur de este lugar esta la Ensenada de Coyote, y en esta playa hay muy claras demostraciones de la existencia del combustible.

“Isla del Carmen”. En la playa de esta Isla, llamada “El Alquitrán”, hay tierras petrolíferas con verdaderas demostraciones de existir petróleo.

“En los campos cercanos a la bahía de San Felipe y la de San Luis, hay también muy claras demostraciones de haber el deseado “oro negro”. Hasta el momento, fuera de las perforaciones de San Antonio del Mar, ninguna otra se ha llevado a cabo en los sitios mencionados.

“Por lo expuesto, los criaderos de Petróleo en la Baja California, son un hecho comprobado, confirmando las formaciones geológicas del subsuelo, pues son las características de los lugares petrolíferos de Tampico y sus vecindades”.

Hasta aquí la información del periodista De Vivanco. Si hubiera esperado un poco más en Baja California, se habría dado cuenta, de que la existencia de mantos petrolíferos localizados, según su información, fueron declarados inexistentes por presiones extrañas consignadas en los famosos Tratados de Bucareli. Y que serían “reservas”— lo que ahora sabemos también—, pero para cuando Baja California pasara como vendida a los Estados Unidos, una vez ejecutada la reelección del famoso “Mocho”, de cuyos designios nos había de salvar, indirectamente, Toral.

Recordamos estas cosas a casi medio siglo de distancia y tenemos que reconocer la fantástica creación política de nuestro pueblo y...de nuestros columnistas y articulistas, de entonces, de hoy de siempre.

LA NOTA DEL general Rodríguez ya ofrecida, es la siguiente:

“ACTIVIDADES PETROLERAS”

“Insistentemente se ha venido hablando de la existencia de ricos mantos petroleros en el subsuelo del Distrito Norte de la Baja California.

“En varias ocasiones algunos geólogos extranjeros han verificado estudios de la región; pero generalmente no se han dado a conocer los resultados concretos de esas investigaciones, perdurando, en consecuencia el estado de ánimo de ansiedad e incertidumbre.

“Fue hasta el año de 1923 cuando, entrando en el campo de la acción efectiva se formó una sociedad mexicana, con capital canadiense, que inició sus trabajos de perforación en busca del preciado líquido en las inmediaciones de San Antonio del Mar, punto situado a 220 kilómetros al sur del Puerto de Ensenada.

“La eficiente y moderna maquinaria con que se emprendieron los trabajos de perforación, la potencialidad económica de la empresa y el optimismo imperante en aquellos días, fundaron la esperanza de que dentro de un plazo relativamente corto se llegaría a la meta deseada. Sin embargo, súbitamente decrecieron las actividades de la Compañía y por largo tiempo se continuaron los trabajos de perforación de manera muy lenta, avivándose el entusiasmo y renaciendo las actividades al iniciar sus labores el Sindicato de Desarrollo “Liafail”.

“El Sindicato de Desarrollo “Liafail”, S.A. es la primera empresa petrolera mexicana organizada con capital también mexicano, en el Distrito Norte de la Baja California. La concesión respectiva comprende 15.000 hectáreas que se extiende en una zona que reconoce como punto central el Rancho de El Descanso, sito en la vera del camino nacional de Zaragoza (Tijuana) a Ensenada.

“Muy elocuente y significativo es el hecho de que una sociedad de esta naturaleza, formado en su mayoría por elementos mexicanos, haya logrado suscribir totalmente sus acciones dentro de un cortísimo plazo.

“Los trabajos de perforación del pozo número uno del Sindicato de Desarrollo “Liafail”, dieron principio en el mes de marzo de 1927, precisamente en donde a juicio de competentes geólogos nacionales y extranjeros se estimó de ser más conveniente hacerlo. A medida que la perforación ha ido avanzando, se ha robustecido la convicción científica de que existe “oro líquido” en el subsuelo que comprende la concesión de referencia. El gas húmedo, encontrado durante el mes de agosto de 1927, ha sido el mejor indicio de la existencia de petróleo en el pozo número uno.

“A la fecha se ha llegado a la perforación hasta una profundidad de 658 metros, prevaleciendo el mismo entusiasmo e igual actividad que cuando fueron iniciados los trabajos, ya que las opiniones de los técnicos del ramo, continúan perfectamente acordes en la existencia de mantos petrolíferos en esos lugares.

“Los halagadores indicios que el Sindicato de Desarrollo “Liafail” ha obtenido en el pozo de El Descanso (del cual se espera brote el líquido de un momento al otro) fueron pábulo a un inmenso y provechoso entusiasmo por esta clase de exploraciones, que determinó la integración de otra sociedad denominada “Campos Petroleros de la Baja California”, cuyo capital social asciende a la suma de 600.000.00

“El porvenir de esta nueva empresa no puede ser mas lisonjero: todos los geólogos que han estudiado el Distrito señalan unánimemente los subsuelos comprendidos entre los paralelos 30 y 32, como continentes de ricos mantos petroleros, y sabiendo que los terrenos de la “Campos Petroleros de la Baja California”, están comprendidos dentro de esos grados, queda justificado el hecho insólito de que los 600.000.00 que importan las acciones que forman el capital social de la Compañía hayan sido suscritos en el término increíble de 72 horas.

“La “Campos Petroleros de la Baja California adquirió recientemente la maquinaria necesaria para dar principio a los trabajos de perforación.

“Todas estas actividades han sido fomentadas amplia y decididamente por el Gobierno de mi cargo; su apoyo moral ha sido absolutamente. A la inauguración de los trabajos de pozo número uno, del Sindicato de Desarrollo “Liafail”, concurrí personalmente acompañado del Ciudadano Secretario General de Gobierno.

“El resultado satisfactorio de estas empresas vendrá a constituir, indudablemente, el afianzamiento definitivo del auge del Distrito. Y si la perspectiva de esta entidad había sido magnífica, con el buen éxito de las actividades petroleras se tornará en sorprendente, puesto que, entonces, este apartado girón de tierra mexicana ocupará un lugar prominente, quizá el primero, en el orden económico de nuestra vida nacional.”.

AGOTADO EL espacio, nos reservamos algunas otras informaciones que hemos recogido sobre la posibilidad de yacimientos petrolíferos en Baja California, incluyendo aquella aventura de un barbero de oficio, Juan Licón, que se aseguró haber arrojado por allá, en profunda cañada del Cañon de Guadalupe, determinada cantidad de chapopote, logrando interesar a unos señores comerciantes para la explotación de esa riqueza.

Eso fue por los años 30 y a lo mejor esa actividad del “petrolero Licón”, como se le conoció por estos lares hasta que regresó a Coahuila, su Estado natal, tiene alguna relación con los hallazgos, de los señores José S. Romero, Rosario Salgado y Rodrigo A. Castro, que son mencionados por el periodista De Vivanco, en la información que transcribimos en este mismo artículo.

Mexicali, B.C. Octubre de 1974.

Abtl 21

Cutberto Hernández Torres
de Fray J. B.

Querido amigo,

Acabo de leer - muy conmovido - su
bello artículo acerca de mi libro.

Ciertamente, Ud. es de la parte, el más
caro, el más identificado, capaz de entender
lo más del Tejo con amor.

Además: Ud. supo, también, a verdad, que p
reclamando este artículo en la página de la
de parte de la libertad.

Su artículo me confirma en la
Solidaridad humana - ¡sobre todo humana!-

y en la simpatía hacia lo que queda, a
condición de que no olvidemos lo frase de Ri-
cardo: por el camino de la dictadura no se
llega a la libertad.

Gracias mil por sus palabras que, desde
ahora me comprometen.

Un abrazo lleno de afecto

Alfredo Arato 138 - 8 A
México 12 D. J.

Carta del Poeta Jose Muñoz Cota

desmaye, aunque la ruta está llena de "mala mujer" y otras malas yerbas, pero el sacrificio es siempre poco por la patria.... Ahi tiene usted la oracion de Jesus y Ricardo, en cuyas lapidas esplende el verbo vital de la lucha que no pide ni d da cuartel.

"Fatigado don Enrique bajó su mano izquierda de mi hombro y se apoyó en el escritorio. Su pausa, como melancolía histórica, nos dejó también respirar.

"Nos despedimos de don Enrique.

"Eran las catorce horas más o menos y en Tacubaya parecía que el sol daba más luz y más calor.

"Ya no hablé con mi padre, porque no tuve palabras, y él, entendiendo mi perplejidad, guardó prudente silencio.

"Y no esperé mucho. A los dos días le llamé por telefono a don Enrique, anunciándole mi visita.

"A la hora concertada, me aguardaba. El abrazo mas efusivo. Y ahora si había otra silla. En ella me acomodé.

"Sin preámbulos protocolarios, de su escritorio de madera sucia y carcomida, don Enrique sustrajo dos ejemplares amarillentos de periodicos: uno, "El Democrata" y el otro, "Regeneración".

"En el primero se hacen ataques duros y justificados a los colaboradores mas cercanos de Diaz, perfilándose la lucha en contra de su reelección. Se critican —y además con abundancia de pruebas— los procedimientos represivos de que es víctima la ciudadanía del mil ochocientos y tantos, a manos de los esbirros de don Porfirio.

"En "Regeneración" cuando vuelven a la carga los hermanos Flores Magón, firma don Enrique, que reclamó a sus hermanos ese privilegio:

"Para mucha gente el Presidente Porfirio Diaz es un enigma. Se preguntan por que hace gala de tanta severidad a cada rato. Nosotros creemos que es un rasgo hereditario. Piensen ustedes en su padre. Chepe. Domador de caballos los que no podía domar, los mataba. A otros los castigaba con una estrella de acero en la punta del látigo. Deliberadamente les pegaba en el vientre que, como todos saben, es la parte mas sensible del animal. De este modo, se divertía el progenitor del Presidente".

"Noten ustedes las manifestaciones de este rasgo hereditario en su hijo cuando era niño. Su hermano Félix, por ejemplo, le hacía enojarse con alguna disputa pueril. Pacientemente esperaba a que Félix se hubiera dormido. ¿Qué hacía entonces el niño Porfirio? Le llenaba las fosas nasales de pólvora y le prendía fuego con un fosforo. La desfiguración consecuente le valió a Félix el apodo de "Chato".

"El pequeño Porfirio se hizo mayor. Llegó a ser Presidente. Nombro a Chato gobernador de Oaxaca. Chato era borracho y calavera. Lo mataron por los ultrajes que cometio contra los habitantes de Juchitlan. Lo que siguió dos semanas más tarde fue una tragedia. Estaban los habitantes del pueblo escuchando en la plaza el concierto vespertino de la banda municipal, y comentando la presencia de los soldados que el Presidente había enviado a Juchitan. De pronto, se oyó una orden, a la que siguieron descargas y más descargas de fusilería. Hombres mujeres y niños, todos cayeron, muertos o heridos. Cuando

ya no quedo ni uno en pie, entonces cesó el fuego".

"Fijense bien compatriotas, en este terrible suceso. La matanza fue preparada, no en el acaloramiento de la pasión sino mucho después de la muerte de Chato. La muerte de la gente inocente fue planeada con fría premeditacion. El rasgo sádico que Chepe le pasó en herencia a su ilustre hijo, aparece aquí con toda su aterradora claridad".

"Compatriotas, ¿es este —cabe preguntarse— un incidente aislado de la extraña naturaleza del Presidente? Si así fuera se le podría perdonar, ya que no olvidar. Pero recordemos un acontecimiento que tuvo lugar hacia el final de su primer periodo. Había empezado un movimiento para reelegir a Lerdo de Tejada, quien había huido a los Estados Unidos al apoderarse Diaz de la Presidencia. El movimiento empezó a tener éxito. De repente, nueve de sus jefes fueron arrestados en Veracruz, en junio de 1879. El gobernador Mier y Terán le pregunto a Diaz que debía hacer con ellos. "Mátalos y en caliente", contestó con palabras que la historia no ha olvidado. Así de este modo, como si estuviese ordenando la matanza de ganado dio la orden el hijo de Chepe Diaz, el domador de caballos".

"Y sigue el editorial de Enrique Flores Magon en "Regeneración", abriendo la compuerta al gran movimiento precursor de los acontecimientos de 1910, en el que con sus hermanos se hizo nervio central de la época.

"Esta fue mi primera lección cívica en la escuela floresmagonista, y cuando en la prensa grande me entero de que en el recinto parlamentario habrá de inscribirse —justicia tardía— en letras de oro el nombre de Ricardo Flores Magón siento que este crespón dorado en recuerdo y reconocimiento de las gestas sin paralelo de los hermanos Flores Magon en su lucha contra la tiranía y la opresión y los sistemas electorales de aquellos tiempos; es una rúbrica revolucionaria —aunque duela y levante polvareda— en las páginas siempre nuevas de "Regeneracion".

Servido, caro amigo don Alberto Reyes Lopez. Y un abrazo sincero.

Cutberto Hernández Torres.

Los Angeles, Cal. Octubre 22 de 1974.

SU HERMANO ENRIQUE
HABLO DE RICARDO,
DE SU SOLAR NATIVO,
DE SUS LUCHAS
Y TAMBIEN DEL DICTADOR,
AL AUTOR DE ESTA CARTA

Mexicali, B. Cfa. 11 de Octubre de 1974

Sr. Cuthberto Hernández Torres,
Corresponsal de "La Voz de la Frontera"
en Los Angeles, Cal, E.U.N.A.

Muy estimado señor:

Varias veces me he dado el gusto de leer su columna "El Floresmagonismo desde Los Angeles", aparecida en "La Voz" del día de ayer.

Admiro y aplaudo la entusiasta emoción con que se refiere usted al insobornable luchador de la libertad.

Con la presente me es grato hacerle llegar un ejemplar del Trabajo "Las Doctrinas Socialistas de Ricardo Flores Magón" que enriquecerá por lo que se ve la información que usted muestra tener sobre Ricardo, pero que, por modesto que sea, si puede enriquecer su bibliografía.

Sin ánimo de polémica —"no más eso faltaba"— decimos por aquí con el ánimo solo de cambiar datos, me voy a referir a algunos pasajes de su artículo.

Escribe usted: "Acaba de cumplirse —16 de septiembre— el primer centenario de su natalicio....."

Evidentemente, estimado compañero, usted se documentó en Samuel Kaplan ("Pelemos contra la Injusticia") quien en la página 22 de su biografía de Enrique Flores Magón —que vi de Ricardo—, dice que: "Jesus nació el 6 de enero de 1872, en San Simón, y Ricardo el 16 de septiembre de 1874 en San Antonio Eloxochitlán...." Esta fecha es errónea. Cuando hace algunos años, conociéndola, leí la biografía de Ricardo —esa sí— escrita por el neoanarquista hispano argentino, Diego Abad de Santillán y encontré como fecha de ese nacimiento la del 16 de septiembre de 1873, no solo consulté a los sobrevivientes del Grupo Cultural Ricardo Flores Magón que conozco: Mares Velasco Mejía, vecino de esta ciudad de Mexicali, y Ricardo T. Bernal, radicado en la de México, D.F. sino que escribí a la Presidencia Municipal de Teotitlan del Camino, Oax. de donde recibí, por conducto de un gran oaxaqueño —bajacaliforniano, don Andres Rebollar, la fotografía del sencillo monumento erigido alla a la memoria de Ricardo, y en cuya placa dedicatoria aparece, clara, legible, la leyenda con la fecha de su nacimiento: el 16 de septiembre de 1873, y la de su muerte, el 21 de noviembre de 1922.

No le voy a pedir ¡por supuesto! que haga ninguna rectificación. El error de su cita es el clásico "error de imprenta", en la obra de Kaplan. Esto y cuanto ahora y en el futuro le comunique, no tiene, repito, otro proposito que darle a conocer datos que tengo —esperando reciprocidad— acerca del Diseñador de nuestra Revolución Mexicana, la de ayer, la de hoy, la de mañana, porque eso fue amigo Hernández, no solo el ideólogo de 1910 —desde 1906 y antes—, sino el ideólogo de lo que la Revolución Mexicana fue en 1934-40, con Lázaro Cárdenas y de lo que ha vuelto a ser con Luis Echeverría: una Revolución democrática con un gran contenido y una definida y definitiva proyección hacia lo social.

Otro comentario: la versión de su suerte violenta a manos del carcerlo "El Toro", no está probada. Se debe al también heroico compañero de lucha y de prisiones de Ricardo, el profesor Librado Rivera. El relato de Librado, sin embargo, no es categórico en su denuncia. En mayo de este año en que estuve en México, D.F. con motivo de la entrega del primer ejemplar de "Las Doctrinas Socialistas de R.F.M." que la representación de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión hizo al señor Presidente Echeverría reexaminé este punto con Bernal, con el poeta Muñoz Cota y con el historiador Manuel González Ramírez. El Irreductible fue Nicolas. Muñoz Cota, anarquista como Librado y como Nicolas, y Gonzalez Ramírez, estuvieron de acuerdo con mi razonamiento: si Librado Rivera hubiera abrigado la certeza del asesinato de Ricardo a manos de "El Toro" lo habría escrito con todas sus letras y lo hubiera gritado a la faz del mundo. El tuvo la sospecha, probablemente muy fundada; pero no la seguridad. La lógica nos dice que no puedo haber sido asesinato ordenado por el Gobierno de los



Estados Unidos de Norteamérica, ni siquiera por las autoridades de la Penitenciaría de Leavenworth, porque, para la fecha de su muerte —que muchos desearíamos poder decir que fue el 20 de noviembre; pero que lo mismo pudo ser el 20 o el 21 — Ricardo estaba ya material y moralmente acabado. Nos lo dicen sus cartas postreras a Elena White y a Nicolás T. Bernal.

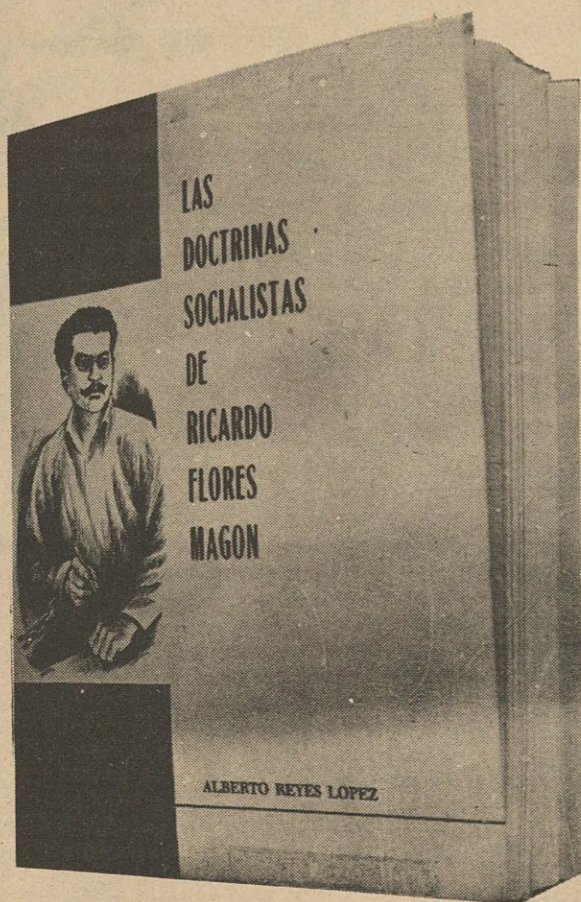
Concluyo muy de veras estimado amigo, rogándole me diga a que apuntes biográficos de Ricardo se refiere en su emotivo escrito. Los

únicos que me ha sido conocer, son los que, referidos a su problema jurídico envío a su abogado defensor, el Sr. Weinberger, desde su postrer encierro de Leavenworth.

Reciba un fraternal abrazo de quien, con sincero afecto, se permite llamarse amigo y servidor.

Alberto Reyes López, C.P.

c.c. Sr. Pedro F. Pérez y Ramírez (Peritus) c.o.
"La Voz de la Frontera" Mexicali, B. Cfa.



LA CARTA DEL SEÑOR
ALBERTO REYES LOPEZ,
QUE MOTIVO
ESTA INTERESANTE CARTA-
ARTICULO QUE OFRECEMOS
A LOS LECTORES
DE ESTA SECCION

Que dice la moda
para OTOÑO?

SAM ELLIS dice:

PANTASIAS

Forme usted misma un atractivo y elegante conjunto seleccionando la blusa en el estilo y color que más se ajuste a su personalidad y cácela con un fabuloso par de pantalones

PANTASIAS que tiene ya para usted su tienda amiga..... SAM ELLIS

AL CRUZAR LA LINEA...
Y LUEGO A LA DERECHA!!

